

La segunda oportunidad

Por Caridad

Es como si mi vida fuera a terminar. Mi vida entera pasó enfrente de mis ojos. La vida que he tenido no fue la mejor y aunque la usé por muchas maldades la valoré. Y ahora está a punto de terminar ... por un encendedor. No fue tan importante. En algún momento amenazaba a un hombre sobre un encendedor robado y luego me estaba cayendo. Mientras me caigo hacia las vías pienso que parece que el tiempo se ha paralizado. No tiene lógica que todos estos pensamientos que estoy teniendo puedan ser en este breve momento; el momento antes de mi muerte. Me pregunto si parece tan lento para el público que está mirando la escena desarrollar poco a poco. Fue la más corta pelea que tuve en mi vida entera y he tenido muchas peleas en mi vida ... la vida está a punto de terminar. Estoy seguro de que los eventos que están ocurriendo no pasan tan lentos como parecen en mi mente. ¡Cómo puedo tener todos estos pensamientos antes de caer en las vías! Puedo oír los gritos de la gente mientras me caigo, pero es interesante que los gritos no me afecten.

"Guau. Eso fue un juicio rápido," yo pienso. He recibido otros juicios por mis maldades que cometí en el pasado, pero esto es lo más grande y rápido. Es sorprendente que solo una mala decisión pueda cambiar mi vida entera. Mientras pienso de mi situación desafortunada, de reciente, tengo un pensamiento diferente, pero de donde se crece, no sé. El pensamiento es que hay un poder con más fuerza que la muerte. Ese pensamiento lleva a otros, que Dios es verdadero, que hay vida nueva y que hay un nombre que ofrece salvación y misericordia. Es un tirón irresistible en mi

corazón que jamás había experimentado. Empiezo a entender cosas que nunca supe antes y en esos momentos tranquilos, pido por un perdón con un corazón más cierto y sincero que no sabía poder poseer.

No podía saber cómo podía tener tantos pensamientos en esos momentos breves mientras todavía estoy cayendo por el aire. Momentos antes nunca había creído que la situación pudiera escalar tan rápido, pero solo momentos después es como si el tiempo estuviera en una paralización, mientras aprendo conceptos en seguida, lo que debía tomar muchos años para aprender. Pero ahora aquí estoy y una confianza me llena, lo que nunca he experimentado antes. Es con esa paz que me da un entendimiento nuevo, que siento la cabeza golpear contra las vías. Oigo un zumbido mientras mi cara mira al tren pesado y en un abrir y cerrar de ojos pierdo la conciencia y mi alma sale.

El Fin

Epílogo

Hay un verso en un libro que es común en la comunidad de otra gente que ha venido a entender que ese hombre descubre en sus momentos finales. Este verso se encuentra en el segundo libro de Pedro en el octavo verso del tercer capítulo. Dice, "... Con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día." De verdad, ese hombre experimenta de primera mano la realidad de esas palabras. Hay alguien afuera de nuestro tiempo y espacio. Es sobrenatural y solo pocos tienen la oportunidad de experimentarlo. Esta historia se basa en un evento cierto que ocurrió en mi ciudad natal, la ciudad de Filadelfia. Mientras no es seguro que el hombre verdadero que cayó a su muerte haya recibido esa salvación, esta historia es para recordar a toda la gente que nunca es demasiado tarde para arrepentirse hasta la última respiración.

The Second Chance

by Charity Backus

This is how my life is going to end. My entire life flashed before my eyes. The life I had lived was not the best and though I used it for many evils, I valued it. And now it's about to end . . . all because of a lighter. It wasn't that important. One moment I was threatening a man about a stolen lighter and the next, I was falling. As I fall towards the tracks, I think that time seems to have stopped. It doesn't make sense that all these thoughts I'm having could fit in this brief moment, the moment before my death. I wonder if it seems as slow to the audience who is watching the scene unfold little by little. It was the shortest fight I'd had in my entire life, and I have had many fights in my life . . . life is about to end. I am sure that the events that are occurring are not as slow as they seem in my mind. How can I have all these thoughts before I fall into the tracks! I can hear people's screams as I fall, but it is interesting that the screams don't affect me.

"Wow. That was a quick judgment," I think. I have received other judgments for the wrongs I'd done in the past, but this is the greatest and quickest one. It's amazing that just one bad decision can change my entire life. As I think about my unfortunate situation, I suddenly have a different thought, but where it comes from, I don't know. The thought is that there is a power stronger than death. That thought leads to others, that God is real, that there is new life and a name that offers salvation and mercy. It is an irresistible tug on my heart, one that I have never before experienced. I begin to understand things I never knew before and in those quiet moments, I ask for

forgiveness with a truer and more sincere heart that I didn't know I could possess.

I can't understand how I can have so many thoughts in these brief moments while I'm still falling through the air. Moments before I had never believed that the situation could escalate so quickly, but only minutes later it is as though time has stood still, as I quickly learn concepts that should have taken many years to learn. But now, here I am, and a confidence fills me, one that I have never felt before. It is with that peace that gave me a new understanding, that I feel my head hit the tracks. I hear a hum as my face looks towards the oncoming heavy train and in the blink of an eye, I lose consciousness and my soul departs.

The End

Epilogue

There is a verse in a book, common in the community consisting of other people who have come to understand what that man discovered in his final moments. This verse is found in the third chapter and eighth verse of the second book of Peter. It reads, "...With the Lord one day is like a thousand years, and a thousand years is like one day." Truly, that man experiences firsthand the reality of those words. There is someone outside our time and space. He is supernatural and only few have the opportunity to experience this phenomenon. This story is based on a true event that occurred in my hometown, the city of Philadelphia. While it is not certain that the real man who fell to his death received that salvation, this story is to remind all people that it is never too late to repent until your last breath.